



Las mujeres también se enganchan a la coca

El número de mujeres que ingresan en programas de rehabilitación para adictos a la cocaína se ha multiplicado por cuatro y es ya similar al de hombres.

ALBERTO SIERRA nacional.tiempo@grupozeta.es

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS hemos asistido a una lenta pero constante feminización en el consumo de drogas, según un reciente informe de la Unión de Asociaciones y Entidades de Atención al Drogodependiente (UNAD). A pesar de que el consumo sigue siendo mayoritariamente masculino, los cambios sociales y económicos de las últimas décadas han facilitado un mayor acceso a la cocaína también entre las mujeres españolas.

Inducidas al consumo principalmente por sus parejas o por problemas de autoestima relacionados con abusos físicos o sexuales sufridos durante la infancia, el número de mujeres que han solicitado tratamiento se ha multiplicado por cuatro en los últimos diez años. En 1998, sólo una de cada diez personas que participaban en los programas de rehabilitación eran mujeres. En 2008, según datos de la UNAD, ellas eran el 45%. La cocaína es la droga que más tratamientos demanda, y la causa de siete de cada diez muertes por consumo de drogas, según datos del Ministerio de Sanidad. El porcentaje de consumidores regulares de esta sustancia se ha duplicado desde 1999. España es la puerta de entrada de la cocaína en

Europa y el país en el que viven uno de cada cinco adictos europeos a esta droga. "El número de mujeres que vienen a pedir tratamiento por consumo de cocaína se ha multiplicado", asegura Lorena Moratilla, coordinadora del programa de apoyo a la desintoxicación de Proyecto Hogar. Tanto ella como el presidente de la UNAD, Luciano Poyato, coinciden en que este incremento se debe principalmente a que las mujeres por fin han dejado de lado el qué dirán, ya no les importa pedir ayuda y tienen más posibilidades de acceder a un tratamiento.

A pesar de que la mujer adquiere antes la dependencia a esta sustancia y de que la edad de inicio se sitúa alrededor de los 20 años, tardan más que ellos en solicitar tratamiento y no lo hacen hasta que se ven obligadas. "Nunca recibimos a mujeres menores de 30 años -asegura Moratilla-. Normalmente vienen aquí porque sus familias las han

echado de sus casas o porque un juez les ha quitado la custodia de sus hijos y les ha impuesto un orden de alejamiento sobre ellos".

Apuesta por la prevención.

Según Poyato, se está fallando a la hora de poner límites a los hijos, algo "esencial" para prevenir el creciente consumo entre los adolescentes. Además, cada vez que se produce un relevo en las administraciones locales y regionales se cambian por completo las estrategias de prevención, lo que hace que nunca se obtengan los resultados esperados. "Si no se apuesta claramente por la prevención, el problema de la cocaína se va a alargar durante muchos años", afirma.

Las incautaciones y detenciones relacionadas con el tráfico de cocaína aumentan año a año, pero Moratilla afirma: "Los chicos nos cuentan que es mucho más fácil adquirirla, dicen que están rodeados y que les va a resultar imposible dejar de consumirla. La cocaína está de moda entre los jóvenes como forma de pasarlo bien cuando salen de fiesta". A esa moda tampoco escapan las chicas que, como ellos, acuden cada vez más a las discotecas y lugares de ocio en los que se consume esta sustancia.

La cocaína es la causa de siete de cada diez muertes por consumo de drogas, según datos de Sanidad